

Editorial



«Los grandes delincuentes políticos deben quedar totalmente al descubierto, y con preferencia, expuestos al ridículo. Ni estúpidos ni grandes hombres. En el Estado moderno, las clases dirigentes se valen, por lo general, de gente bastante mediocre. Los pequeños burgueses (y también los proletarios, mientras no se les proporciona otra cosa) tienen una concepción romántica de la historia. Es necesario acabar con el respeto por los asesinos. Un pillo en pequeña escala no debe convertirse en un pillo en gran escala, cuando la clase dominante se lo permite; y conquistar así no sólo un lugar de privilegio en la delincuencia sino también en nuestra visión de la historia»

Bertolt Brecht

Cooperación y exclusión

En *“El laberinto de la Soledad”* **Octavio Paz**, nos habla de los olvidados por Dios, que no fueron invitados a la fiesta de “Occidente”.

El se refería a los inmigrantes latinoamericanos, en particular a sus compatriotas mexicanos que intentaban entrar al “paraíso norteamericano”

Pero, ahora esos marginados por cuenta del “progreso” ya están asediando a las nuevas fortalezas contemporáneas, que a pesar de los nuevos muros (que ya no dividen diferencias ideológicas) que las protegen, no pueden impedir que los “condenados de la tierra” traten de penetrarlas, y de participar ellos también en la fiesta, con todo el derecho que les da el ser parte de una misma comunidad internacional y el haber contribuído con el trabajo de sus antepasados y sus recursos a la misma.

En estos primeros años del siglo XXI, la ayuda al desarrollo está profundamente cuestionada, tanto en sus fundamentos como en sus objetivos.

Están en debate los “paradigmas del desarrollo” de los últimos 50 años.

Una de las principales contradicciones que resultan hoy en el

escenario internacional, es por una parte, la búsqueda de resultados globales y consensuados y de otra parte, la dependencia continua de la ayuda a los intereses estratégicos prioritarios de las grandes potencias.

Se inscriben en el primer caso, la definición de objetivos precisos como los del Milenio, o la gestión de los grandes problemas comunes de la humanidad, los llamados: "bienes públicos mundiales"

En el segundo caso, es un ejemplo la reciente militarización de la ayuda en Irak y Afganistán, como en otras crisis político-humanitarias.

Por otra parte, la diversidad de tesis y de visiones del desarrollo nos inmuniza contra "el pensamiento único", que fue aceptado durante mucho tiempo en estos últimos años por las sociedades periféricas y que tanto daño le hizo a las mismas, como al concepto mismo de desarrollo.

¿Cuales serían las grandes ideas-fuerzas en el futuro?.

El primer desafío es la necesidad de crear una red social planetaria, por ejemplo a través de ir cumpliendo los plazos establecidos en los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM).

Se necesitará una verdadera revolución cultural en todas las instituciones del desarrollo para dar luz a un nuevo "contrato social planetario".

Esto conlleva un enorme desafío, por la oposición de todos aquellos que no desean ni aceptan que se haga realidad un concepto clave en la cooperación internacional que es la SOLIDARIDAD.

Otro desafío, es la emergencia de la nueva noción de "Bienes Públicos Mundiales", consecuencia de los grandes problemas comunes de la humanidad

Los países del Sur, por su componente demográfico y espacial son actores esenciales de la misma, aunque algunos parecerían querer negarlo, no precisamente por desconocimiento sino por intereses bien concretos.

De los cambios climáticos al SIDA; de la necesaria democratización de las instituciones económicas internacionales a la gestión de los flujos migratorios, y a la urgente necesidad de preservar los patrimonios comunes. Todas estas cuestiones globales no cesan de aumentar en cantidad y en complejidad.

La cuestión geográfica, es también otro desafío y principalmente el mundo árabe-musulmán. Hasta hace poco tiempo, el tema excluyente de la cooperación internacional era Afrecha, pero hoy los países musulmanes nos interpelan cada día con más fuerza y nos demandan una atención mayor al desarrollo de los mismos, sin dejar, el siempre olvidado continente africano.

La marginalización de las comunidades musulmanas y la permanencia de los estadios de miseria en la mayoría de los Estados

africanos sobretodo los subsaharianos, sigue siendo un enorme reservorio para los discursos extremistas “justificadores” y para las acciones terroristas consecuentes.

Sin un desarrollo económico y social acelerado e integrado al resto de la sociedad internacional, estos pueblos oscilarán entre el infierno de la vida cotidiana y la tentación de la acción desesperada para llegar al “paraíso” del Norte o la destrucción del mismo por cualquier medio.

Otro desafío es la gestión de conflictos.

La cantidad de zonas conflictivas en el mundo no parecería tender a disminuir, por el contrario el arco de las crisis se va ampliando.

En este contexto la cooperación internacional es un instrumento indispensable.

La incipiente comunidad internacional ha aprendido a gestionar, en algunos casos con ciertos logros las situaciones de posconflicto, pero donde hay marcadas limitaciones para actuar es en las acciones para prevenir los conflictos y llegar a conocer los riesgos estructurales, sociales y políticos que dan nacimiento a los mismos.

En estos casos, los actores del desarrollo necesitan ampliar sus conocimientos de las sociedades, sus instrumentos, sus relaciones con los otros actores de la sociedad civil y el sector privado, intervenir a nivel macro y micro.

La acción para el Desarrollo es pues una política compleja, difícilmente reducible a un sólo parámetro, encuadrada en demandas mundiales cada día más estructuradas, sean estas bilaterales o multilaterales.

Es en este marco multilateral, que en las ultimas cumbres que se desarrollaron de Salamanca, España y Mar del Plata; Argentina, durante 2005, se incluyeron los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas, que representan las metas a alcanzar, en materia de cooperación al Desarrollo, en los proximos 10 años por la comunidad internacional para lograr condiciones minimas de existencia para forjar sociedades inclusivas y no seguir ahondando la brecha entre un mundo desarrollado y otro que ni siquiera podemos denominar “en via de desarrollo” sino “de subdesarrollado”.

Las Cumbres (Iberoamericana y de las Américas) y los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

XV Cumbre Iberoamericana de Naciones

En el punto 6 de la Declaración de Salamanca de la Cumbre se hace referencia a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, tenien-

do en cuenta a los mismos y "...después de haber examinado la situación socio-económica de nuestros países, solicitamos a la Secretaría General, que de seguimiento a los siguientes acuerdos:

...a respaldar las diversas iniciativas encaminadas a eliminar el hambre y la pobreza (uno de los temas centrales de los ODM)

...concertar acciones para expandir la cooperación internacional y eliminar las asimetrías del sistema financiero y comercial internacional, así como el peso de la deuda externa

... preparar un estudio que permita tener en cuenta las diferencias que existen dentro de la comunidad iberoamericana con el fin de aplicar el **principio de solidaridad** para resolver las asimetrías existentes... (las negritas son nuestras)

En el punto 10, se toma nota de "...la necesidad de que la cooperación oficial al desarrollo se vincule a estrategias de reducción de la pobreza y a los ODM recogiendo la realidad de los países de renta media..."

IV Cumbre de las Américas

En el punto 7 de la Declaración de Mar del Plata, se muestra la preocupación por constatar que:

"...nos preocupa constatar que la pobreza es un fenómeno que está presente en todos los países del Hemisferio y que la pobreza extrema afecta a millones de personas. En este sentido, **nos comprometemos** a intensificar nuestros esfuerzos para dar cumplimiento a los compromisos asumidos en la **Cumbre del Milenio**, especialmente el de la reducción, para 2015, en un 50% de la proporción de personas que viven en la pobreza extrema, ya que, a pesar de los esfuerzos realizados por los países de América Latina y del Caribe, más de 96 millones de personas aún viven en pobreza extrema..."

Mientras que en el punto 10, se reconoce:

"...la existencia de factores externos que obstaculizan el crecimiento económico, **reafirmamos la importancia de la cooperación internacional** a los países de renta media-baja, a fin de complementar los esfuerzos nacionales para que cumplan con sus programas de desarrollo y **los compromisos de los objetivos del Milenio**, cooperación que coadyuvará a la generación de empleos y a la gobernabilidad democrática..." .

Como se expresara en el marco del trabajo de investigación que estamos dirigiendo en la Universidad Nacional de La Plata: "*Nuevos Desarrollos del Derecho Internacional: Objetivo 1: La Lucha contra la pobreza*" con la participación de **Javier Surasky** como investigador principal y **Augusto Catoggio** como investigador en formación:

“...Las cumbres de las Américas no han receptado aún los ODM, salvo una mención en el desdibujado encuentro de Monterrey, y tomarlos como punto de partida para construir una agenda hemisférica en los temas por ella abordados no sólo demostraría el compromiso de la región con los objetivos asumidos en 2000, sino que sería un aporte de nuestro continente a la sociedad mundial

A ello se suma que, por su propia esencia, los ODM han sido pensados a nivel global, pero su implementación sigue pasando por los Estados, quienes deben adaptarlos a sus propias realidades. Las Cumbres de las Américas son un espacio propicio para hacer una «adaptación regional» de los ODM, haciéndose cargo de sus propias fortalezas y debilidades, y planteando de manera clara y responsable hasta dónde puede llegar en cada uno de los campos, e incluso estudiar la posibilidad de sumar nuevos objetivos regionales, por ejemplo en el área del empleo o la equidad.

Las cumbres ya han reconocido la importancia para nuestro Hemisferio de enfrentar la pobreza que afecta a altos porcentajes de su población, se han planteado algunas iniciativas, hasta ahora sin mayor relevancia.

El terreno para avanzar en este campo es fértil y la urgencia en hacerlo está clara. Las herramientas existen y están desaprovechadas.

No es esa una posibilidad para nuestra región.

“Las Cumbres de las Américas existen para servir a la gente” escribieron los Jefes de Estado y de Gobierno presentes en Quebec en 2001

Como aporte tenemos:

En la sección **Diálogos**, publicamos la Charla realizada por el profesor brasileño **Helio Jaguaribe**, invitado muy especialmente a esta Casa de Estudios con motivo de celebrarse los 15 años de la creación del IRI, el 28 de setiembre de 2005. en el marco de las actividades programadas por el Centenario de nuestra querida Universidad Nacional de La Plata.

En la sección **Estudios**:

Angel Pablo Tello; profesor de la Maestría en Relaciones Internacionales de la UNLP y Director de investigación en el IRI, reflexiona sobre los problemas que conlleva el actual proceso de globalización y la configuración de un “nuevo imperio” en el escenario internacional.

Laura Maira Bono, mestrando en Relaciones Internacionales e investigadora del IRI, describe como se esta estructurando la integración regional sudamericana, a través del IIRSA (Integración de Infraestructura Regional en Sudamérica) en especial el caso de la Hidrovía Paraguay-Párama.

Jorge Rafael Di Masi, profesor de Derecho Internacional de la UNLP e investigador del IRI, estudia las características principales de las relaciones entre el MERCOSUR y la República de Corea.

Arnaldo Gonçalves, profesor de Relaciones Internacionales y Ciencia Política de Macau, China, destaca los sucesos geopolíticos de China como gran potencia.

Jorge Osella, Ministro del Servicio Exterior de la Nación, actualmente en la embajada argentina en Japón, resalta los aspectos históricos, religiosos y políticos que el templo Yasukuni tiene para la nación japonesa.

Victoria Zapata y María Delicia Zurita, estudiante de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la UCALP y Profesora de Historia de la UNLP, respectivamente y ambas miembros del Centro de Reflexión en Política Internacional (CERPI) del IRI, examinan las Políticas Exteriores norteamericanas y argentinas dentro de las relaciones Norte-Sur, en especial en las cuestiones hemisféricas.

Juan Pablo Zabala, licenciado en Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales, miembro del CERPI, IRI, explica las relaciones entre Argentina y Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial desde la óptica de la teoría de la toma de decisiones.

Alejandro Simonoff, profesor en la Maestría en Relaciones Internacionales de la UNLP y Co-director de investigación en el IRI, analiza estructural y coyunturalmente las relaciones argentinas-brasileñas desde el inicio de las gestiones presidenciales de Kirchner y Lula.

Además, publicamos un resumen de la última tesis presentada en la Maestría en Relaciones Internacionales de la UNLP: *“La participación de los Organismos Internacionales en el proceso de Redemocratización del Perú entre 1992 y 2000”*, defendida por la estudiante peruana **Klennie Rocío Canal Odicio**.

El texto completo de la misma se puede consultar en el CD Rom, que acompaña el cuerpo principal de la revista.

Finalmente queremos comunicar que nuestra Revista ha sido elegida entre las principales revistas académicas latinoamericanas de Ciencias Sociales (sociología, política, historia, antropología, economía y de carácter interdisciplinario) para integrar el **Portal** donde serán colocadas para su traducción al inglés y su distribución entre los principales centros universitarios de Europa y Estados Unidos.

El responsable de este proyecto es el **Centro Edelstein de Ciencias Sociales** (www.centroedelstein.org) que cuenta con el apoyo de la **Open Society Institute SciELO Scientific Electronic Library Online** (www.scielo.org).



Hasta el próximo número
Prof. Dr. Norberto E. Consani